

LOS PASEOS DE JANE

OBJETO Y AMBITO DE ESTUDIO

La ciudad saludable

"Las necesidades de los automóviles, bien simples, son mas fácilmente aceptadas y satisfechas que las muy complejas necesidades de las ciudades; un número creciente de reordenadores y urbanizadores y proyectistas creen ahora que si consiguiesen al menos solucionar los problemas del trafico habrían resuelto simultáneamente el problema mas grave con que se enfrentan hoy las ciudades. Las ciudades tienen problemas económicos y sociales mucho mas complejos que el del trafico rodado. ¿Como es posible que alguien sepa lo que conviene hacer con el trafico si no sabe, antes, lo que es una ciudad y lo que tiene que hacer con sus calles? Nadie lo sabe."

Jane Jacobs "Muerte y vida de las grandes ciudades" 1961

Con la revolución industrial las ciudades europeas evolucionaron hasta tal punto que se quedaron obsoletas, eran focos de epidemias insostenibles e insalubres. Para recuperarlas se realizaron ciertas operaciones de saneamiento, un ejemplo de ello es la de Paris por el barón Haussmann en 1852 que se basaba en abrir espacios en la ciudad conectando puntos de interés para el disfrute del ciudadano. Incluía entre sus propuestas la construcción de boulevares y avenidas y también creaba pasajes interiores entre edificios donde los parisinos se paseaban y relacionaban.

La ciudad continuó desarrollándose y con ello la industria así surgieron las nuevas tecnologías. Este momento actual se puede ver bastante reflejado con el anterior. Con el surgimiento y el desarrollo de las tecnologías la sociedad también está evolucionando y la ciudad que la alberga se ha quedado caduca. Es por lo tanto un momento de reflexión, cambio y saneamiento. Se han creado nuevos espacios públicos virtuales que dejan cada vez más en desuso los existentes, los recorridos ya no se cuentan en kilómetros, sino en minutos, se construyen calles de forma semiprivada y en sentido vertical en lugar de horizontal... El espacio público físico está perdiendo interés y por ello se está dejando de lado.

Además de esto, el gran problema de las ciudades actuales es el cambio climático y la contaminación. Los gases contaminantes aumentan y los recursos que estamos utilizando van consumiéndose si no se han acabado ya. Actualmente los recursos que la tierra generaba se han agotado y vivimos de sus reservas. En cuanto a los gases si analizamos la procedencia podemos observar que la mayoría de ellos vienen de las ciudades. Y si nos proyectamos en el futuro para ver a donde nos llevará todo esto vemos como la población crece de manera exponencial así como la cantidad de gente que viene a las ciudades a vivir. En el 2050 la población habrá aumentado hasta 9700 millones (actualmente es de 7500 millones) y de éstos más del 70% vivirá en grandes ciudades. Si no se cambia el rumbo, la contaminación, y la utilización de sus reservas aumentarán de la misma manera.

Se evidencia un futuro irrealizable y por ello una urgente necesidad de escoger otro camino, de hacer cambios en nuestro entorno para sobrevivir. Para ello, a lo largo de estos años los países se reúnen e intentan sacar conclusiones. En el 2009 fue en el Protocolo de Kyoto donde se determinaron ciertos puntos que cada país tenía que adoptar para bajar estas emisiones de gases. Como resultado aplicándolo a la ciudad, se crearon una serie de Agendas XXI que en muchos casos fueron un acierto, sobre todo en su aplicación a ciudades de pequeña escala. En 2015 se volvió a hacer un nuevo tratado en París para renovar las pautas contra la contaminación que los países debían adoptar para cambiar el rumbo de nuestro planeta y nuestro futuro.

Estas pautas poco a poco intentan dirigir el cambio en la ciudad actual. Es necesario un replanteamiento de las ciudades, de sus usos, de sus edificios, de sus estructuras. Desde el concepto más global hasta el más pequeño detalle. El concepto de ciudad sostenible ya no es suficiente, se necesitan además ciudades que sean seguras y sanas. De la ciudad sostenible se ha evolucionado a la ciudad saludable. Se entiende como ciudad saludable la que está en progresivo incremento del bienestar físico, social y ambiental y que emplea sus recursos en una mejora completa de ellos a todas las personas de la comunidad. Este término se aplica a ciudades ya existentes que necesitan una regeneración. Todo esto pensado en base a los usuarios a los que va destinada tal urbe. Ciudades con diferentes funciones que tengan puntos de interés suficientemente cerca y con trayectos suficientemente agradables para poder hacerlos andando, calles con vida dónde se pueda sentir seguridad y sobre todo espacios que puedan representar a sus ciudadanos y que formen parte de su historia y su memoria.

Esta descripción de ciudad saludable se puede ver reflejada en los escritos que hace unos años Jane Jacobs dejó sobre la ciudad. El término de ecología se empezaba a escuchar y el cambio climático aun era un gran desconocido pero Jane Jacobs ya hablaba de este problema. Realizó un ensayo crítico de las ciudades norteamericanas donde ella vivía y su manera de planificarlas. Sin utilizar el término propuso una ciudad sostenible y saludable que actualmente se está recuperando. A través de la deambulación por estos espacios, de su observación y su aprehensión determinó puntos donde la ciudad no funcionaba. De ello sacó conclusiones y dictó unas características urbanas basadas en la densidad, la mezcla de usos, el tamaño de las manzanas y de sus calles, la vitalidad y la seguridad en el espacio público tanto en las calles como en los parques y la participación social que harían revivir la ciudad.

En su momento fue una figura controvertida y polémica algunos le apoyaban más que otros. Pero sin lugar a dudas, ha sido una de las voces más influyentes en lo que ahora podríamos llamar urbanismo sostenible. A pesar de las críticas con el tiempo se ha demostrado que estaba bastante bien encaminada.

A partir de su muerte se creó un movimiento empezado en EEUU y al que se han ido apuntando más de 130 países de los 6 continentes. El movimiento se basa en realizar una serie de paseos por la ciudad para poder entenderla desde el punto de vista del usuario. A través de unos recorridos programados descubren rincones y las gentes que les dan vida, al margen de su interés estratégico o

turístico. Se pretende también aprovechar el paseo para el diálogo y el debate sobre el pasado, el presente y el futuro del barrio y recoger las inquietudes de sus habitantes, su funcionamiento y su problemática.

El proyecto pretende llevar este movimiento más allá de la experiencia y convertirlo en objeto de estudio. Entender su funcionamiento y su utilidad en la puesta en práctica. Aplicarlo a través de una serie de paseos y de ellos sacar conclusiones que puedan encaminar a construir una definición más precisa de la ciudad saludable que Jane Jacobs ya esbozaba. Una ciudad paseable y abarcable para el ciudadano. Este trabajo se inscribe dentro del Trabajo de Final de Master “Una ciudad saludable, una ciudad paseable” que actualmente estoy desarrollando para el master de Arquitectura Sostenible y Medio Ambiente en la ETSAM.

La ciudad paseable

“Not to find one's way around a city does not mean much. But to lose one's way in a city, as one loses one's way in a forest, requires some schooling. Street names must speak to the urban wanderer like the snapping of dry twigs, and little streets in the heart of the city must reflect the times of day, for him, as clearly as a mountain valley. This art I acquired rather late in life.”

“Berlin Childhood around 1900” Walter Benjamin

Se llevará a estudio unos paseos determinados en Nueva York donde a través de su análisis, su deambulación y su interacción con el entorno se extraerán una serie de resultados sobre la ciudad saludable. Recuperando la idea del peatón en la ciudad, se extraerán una serie de mapas no convencionales en cuanto a la ciudad. Esta práctica en principio no instrumental, puesto que se lleva a cabo como un fin en sí misma, nos debería dar a entender la importancia de distinguir entre la ciudad planificada de los urbanistas y arquitectos y la ciudad practicada de los usuarios; dos miradas cruzadas y complementarias.

Ya en sus inicios, las primeras calles eran caminos que se empezaban a trazar por el uso frecuente de las personas que caminaban y que con las plantas de los pies intervenían el terreno natural y construían así una nueva naturaleza urbana. Las calles como objetos espaciales respondían a dos características básicas: la movilidad como espacios que permitían el desplazamiento de un lugar a otro y el acceso a diferentes edificios, y la referencia de límite y frontera, como elementos que marcaban una delimitación y creaban un punto a partir del cual otro espacio (privado o público) empezaba a existir. De esta forma, las calles tenían y han continuado teniendo sobretodo un carácter funcional al ser los ejes de circulación y los elementos de conexión de la ciudad, el paso del espacio público al privado.

Por otro lado el pasear, entendido como el acto de recorrer estas calles puede tener diferentes objetivos pero siempre visto desde un punto de vista social y de conexión con el entorno. Desde sus inicios como una experiencia basada en el entretenimiento, los burgueses se paseaban por los bulevares para encontrarse con otros burgueses y hablar de sus cosas. Puede también ser utilizado, habitualmente practicado en masa, como instrumentos de reivindicación y cambios políticos, a través de tan numerosas manifestaciones reivindicativas. Esta acción de agruparse y desplazarse de un punto a otro puede tener una finalidad únicamente expresiva, una forma donde partes de la sociedad más vulnerables puedan expresar algo en común que en individual no hubieran podido como las gay-parade o las recientes manifestaciones del 8 de marzo. Otro objetivo del recorrer calles o paseos es la forma física, un instrumento de ejercicio, una actividad en principio individual y actualmente tan a la moda que se ha convertido en evento social y de intercambio creándose agrupaciones y quedadas de gente que recorre la ciudad ya sea corriendo, en patines o bici. Por ello parece evidente que tomar la ciudad como territorio de contemplación, análisis y reflexión, no puede entenderse sin interrelacionar con sus habitantes y usuarios. Las personas que habitan en un barrio son las que mejor entienden cómo funciona y su conocimiento es necesario para mejorarlo y fortalecerlo.

Y por último este acto ha estado siempre relacionado con la función estética y creativa. Desde sus orígenes el hombre primitivo utilizaba el acto de andar como una función estética transformaba simbólicamente el paisaje caminando, en ocasiones levantaba un hito, un menhir. Al modificar el significado del espacio atravesado, el recorrido se convirtió en la primera acción estética que se trazó en el territorio. Se atravesaba el territorio para intentar ordenarlo y así se crearon las primeras arquitecturas. Más tarde, con la aparición de la burguesía, se ensalzó y promocionó esta práctica y su carácter estético se desarrolló, surgió la figura del flâneur contemplativo, explorador urbano. La ciudad y sus espacios se convirtieron en un elemento de reflexión y crítica, con “La Visita Dadá” de 1921 el caminar en París se convertía en una acción artística puramente estética a través de la presencia de los paseantes. Esta práctica la continuaron los surrealistas y los situacionistas de una manera más lúdica con los mapas psicogeográficos, entendiendo el caminar como una experiencia física sensorial en relación con su entorno.

Sin embargo, este hábito ha descendido alarmantemente en las últimas décadas. La marcha a pie una práctica tan saludable, sostenible y social, estética a la vez que funcional se ha ido perdiendo poco a poco. Por un lado, la enorme expansión de las ciudades y su deficiente desarrollo, ha alejado las funciones rutinarias y resta eficacia a muchos desplazamientos. Y por otro, la incorporación de elementos mecanizados al alcance de la mayoría de las personas, el metro, el autobús y desde luego, el automóvil. Sustituyen este desplazamiento y lo mejoran, si no en calidad, por lo menos en tiempo. A costa de esta decadencia se está olvidando el espacio del peatón en el diseño de la ciudad y en el de sus edificios. Este proyecto intenta valorar y recuperar ese flâneur como elemento principal de la ciudad que con la sociedad de consumo y de las nuevas tecnologías se ha ido perdiendo. Esta práctica con carácter funcional,

estético, social, intentará investigar sobre la ciudad desde el punto de vista del usuario, del peatón o paseante.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Objetivo

El objetivo de este trabajo es llevar el paseo a objeto de estudio y relacionarlo con este nuevo concepto de ciudad saludable. Se realizará a través del análisis de una serie de características básicas de este tipo de ciudad y una experiencia comparativa entre los diferentes paseos. Analizar la ciudad con una visión transversal entre salubridad y paseabilidad, sin olvidar el carácter estético-funcional de la herramienta utilizada. Pero no se tratará de analizar el diseño viario relacionado con el paseo sino el conjunto que determina la calidad del paseo, sus calles, sus elementos urbanos, sus edificios, sus tipologías y sus fachadas....

La pequeña evolución o diferencia de matiz por donde avanzan las ciudades, pasando de sostenible a saludable pone en el punto de mira al usuario. En la ciudad sostenible se privilegia la eficiencia de los edificios, sus técnicas bioclimáticas y la integración de la naturaleza con su entorno sin embargo si añadimos el confort físico social basado en la seguridad y la sanidad los principales afectados serán los usuarios. Ya no solo se analiza la ciudad como objeto sino como espacio sensorial. Siguiendo las pautas marcadas por Jane Jacobs, en este análisis se ve necesario la experiencia del ciudadano.

El caso de EEUU es bastante particular. Siendo la segunda potencia mundial que más contamina después de China, no acepta las pautas tomadas por el reciente Tratado de París y rechaza ratificar este tratado. Resultando así a la vez el mayor problema y la principal solución contra la contaminación y la emisión de gases. Nueva York por su parte siendo la ciudad más poblada del país y una de las más densas del mundo tiene una huella de carbono de un tamaño importante. Es por lo tanto esta ciudad un reto para avanzar en la sostenibilidad. ¿Puede una gran ciudad resultar eficiente energéticamente? Hay aquí un campo con mucho camino por hacer y que puede resultar muy beneficioso para la salud del planeta.

Así, Nueva York, resulta una ciudad ejemplar para aplicar esta experiencia. Jane Jacobs ya la utilizó como laboratorio de experiencias y puede resultar útil en numerosas ocasiones revisar estas experiencias y contrarrestarlas con la situación actual. Una manera de hacerle tributo y de aprovechar sus ya desarrollados paseos. Una ciudad tan diversa y cosmopolita consta de estructuras muy diversas y fácilmente contrastables. Una de las ciudades más compactas y congestionadas que por un lado supone un reto a afrontar para la disminución de la contaminación y por otro un punto de referencia global, el centro de gravedad tanto de las artes como las ciencias, del desarrollo y la investigación en general. Y el camino que actualmente muchas otras ciudades están siguiendo.



Proyecto cartográfico sobre París presentado para la iniciativa Carnet d'Abord. Análisis de la ciudad a través de una mirada subjetiva y personal.

Metodología

La zona delimitada comprende el distrito de Manhattan. Al ser la zona que Jane Jacobs en “Muerte y Vida de las ciudades” llevó a estudio. Se tendrá en cuenta de manera principal estos puntos, sobretodo Greenwich Village el lugar más estudiado por la autora. El acotar el área permitirá además entender mejor el distrito analizado con todas las diferentes estructuras existentes, sus singularidades y sus conexiones.

El objetivo de este trabajo es llevar el paseo a objeto de estudio y relacionarlo con la salubridad de la ciudad. Por una parte, analizar la ciudad a través de una visión transversal entre salubridad y paseabilidad. Se tendrán en cuenta condicionantes del entorno como el clima, los vientos, el soleamiento, el relieve y se determinarán una serie de características urbanas a analizar: densidad, estructura urbana, diversidad edificatoria, zonas verdes, usos del suelo, movilidad, seguridad, vitalidad y representatividad social. De una forma primero teórica mediante análisis de la zona, de manera abstracta, para más tarde pasar a una fase experimental en el campo de trabajo y aprehender el espacio analizando estos mismos puntos. Por otra parte, se utilizará la herramienta como fin, estudiando su puesta en práctica, desarrollando la idea del peatón, del contacto con el barrio y de su estrecha relación no solo con cuestiones ecológicas y sostenibles si no también psicológicas, sociales, funcionales y sanitarias.

La investigación constará de una primera fase de búsqueda de información, análisis y primeros resultados, se determinarán 5 paseos a estudiar. Estos paseos se elaborarán a partir de la conexión entre diferentes estructuras del distrito, el positivo y el negativo de la ciudad y la identificación de puntos interesantes en el paseo. Se tendrá en cuenta tanto la historia de la ciudad como sus características socio-políticas además de los puntos característicos analizados en el libro y otros elementos característicos de la ciudad que nos ayuden a entender mejor la relación del usuario en la ciudad. Estos 5 paseos surgirán de las 5 divisiones de Manhattan (Lower Manhattan, Midtown, Upper Manhattan, Harlem, Washington Heights) serán de una longitud de 5 km cada paseo, una duración aproximada de 50 mins.

En su segunda fase estos paseos se llevarán a estudio. En un primer lugar y en principio (todo es susceptible a ciertos cambios en el desarrollo del proyecto), se analizarán sobre papel para más tarde

llevar a cabo el análisis in situ. Puede resultar interesante realizar uno de estos paseos de manera inversa y contrastar sus resultados. Se repetirán sucesivas veces en diferentes momentos del día analizando los elementos ya mencionados y utilizando diferentes herramientas. De todo esto se extraerán una serie de documentos a base de dibujos, fotos, bocetos, entrevistas, encuestas; se crearán planos analíticos y otros psicogeográficos. Relacionando el carácter estético-funcional de esta práctica, se propondrán una serie de resultados y puntos generales que la ciudad sana, segura, vital y social debería tener desde el punto de vista de la persona que lo experimenta.

Para finalizar esta experiencia se contactará el movimiento “Jane’s Walk” cuyos paseos se realizan a mediados de año y se propondrá realizar el movimiento en conjunto sugiriendo desarrollar uno de los paseos ya estudiados como mínimo, se documentará esta experiencia. Así como elemento final se obtendrá una caminata en conjunto donde entrarán en juego tantos los elementos de paseos y los usuarios de la zona como los participantes y su interacción con el entorno. Se analizarán y contrastarán con el estudio individual ya realizado.

Como conclusión podremos obtener una mirada personal sobre la cultura local, la historia social y los problemas urbanísticos de una ciudad tan densificada y congestionada como Nueva York. Este estudio se intentará llevar a cabo en otras ciudades con otras cualidades urbanas para contrarrestar y complementar resultados.



PUNTOS DE ANALISIS

Washington square en Greenwich Village , parque que Jane Jacobs consiguió salvar de una reforma urbanística



PUNTOS DE ANALISIS

Stuyvesant town, complejo residencial de protección oficial construido después de la segunda guerra mundial



PUNTOS DE ANALISIS

Green Guerrillas, jardines comunitarios, aprovechando parcelas vacías o edificios destruidos de Nueva York.

BIBLIOGRAFÍA

- Jacobs, Jane, (1961) *“Muerte y vida de las grandes ciudades”*, Capitan Swing
- Fariña, José (1998) *“La ciudad y el medio natural”*, Akal
- Higuera, Esther (2006) *“Urbanismos Bioclimaticos”*, Gustavo Gili
- Higuera, Esther (2015) *“Barrios Saludables”*, Cuaderno de investigación urbanística nº 100
- Julio Pozueta, Francisco José Lamíquiz y Mateus Porto (2013) *“La ciudad paseable”*, Centro de Estudios y Experimentación de Obras Publicas
- Careri, Francisco (2013) *“Walkscapes El andar como práctica estética”*, Gustavo Gili
- Fargue, Leon-Paul (1964) *“Le piéton de Paris”*, L’Imaginaire Gallimard
- Koolhaas, Rem (1994) *“Delirious New York”*, 010 Publishers
- HUDU (2006) *“Delivering Healthier communities in London”*
- Benevolo, Leonardo (1979) *“Los orígenes del urbanismo moderno”*, H. Blume
- Augé, Marc (2007) *“Por una antropología de la movilidad”*, Gedisa Editorial
- McHarg, Ian (1969) *“Design with nature. Garden city N-Y”*, Natural History Press